



## DIOS TIENE EL CONTROL



### Filipenses 4:6-7

*Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.*

El tema de este día es el afán y la ansiedad que envuelve el mundo actual por causa de las dificultades normales del diario vivir. Los invito en este momento a pensar en las preocupaciones que tienen hoy. Veamos: ¿están relacionadas con su economía? ¿las deudas no los dejan dormir? o, ¿tienen problemas en el trabajo? ¿les preocupa su salud? Tal vez, escuchan las noticias sobre la inseguridad de la ciudad o del barrio, y esto los desespera y les quita la paz. Bueno, el apóstol escribe y aconseja que no estemos ansiosos por nada. Es decir, siempre habrá en el mundo necesidades, problemas, inseguridad, podemos quizá vivir en tiempos de guerra o de pestes, y pasar por momentos de hambre y escasez. Hay dos alternativas para escoger: estar muriéndonos de miedo, escondidos, enfermos, tristes y negativos todo el tiempo, o acudir a un Dios poderoso, Señor de todas las cosas y de todas las circunstancias y exponerle nuestras necesidades y nuestros miedos y ansiedad en oración y ruego sincero. Los cristianos sabemos, porque tenemos testimonio de que su diestra nos ha sostenido siempre, que nuestro Dios ha sido nuestro socorro y fortaleza. Él calma nuestra ansiedad y nos hace estar seguros y tranquilos, confiados en su provisión, en su protección y en su paz. Además, es el dueño de nuestras vidas. Nuestro Señor Jesucristo dijo: **“No os afanéis por vuestra vida...”** (Mateo 6:25). Jesús enseña que nuestro Dios cuida de las aves del cielo que no siembran ni siegan, y nosotros valemos mucho más que ellas... somos hijos de Dios y herederos de las promesas eternas. Debemos creer que Dios suplirá y protegerá nuestras vidas, por eso debemos dar gracias a Dios en todo tiempo y entregarle nuestras cargas y preocupaciones. Nuestro Dios es fiel. Decidamos confiar y descansar en Él en todo tiempo. DIOS nos libraré de afanes y angustias y nos dará su Paz.

Lunes

### LA PAZ DE DIOS

Filipenses 4:7

Los creyentes en Cristo sabemos y creemos lo que dice el mismo Pablo en Romanos 8:28 **“A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien”**. Y nos ayudan porque son oportunidades para crecer en fe y en confianza total de su majestad. De modo que, teniendo esta clase de fe, como un grano de mostaza, podremos gozar de la paz de Dios en el proceso de transformación que el Espíritu de Dios está haciendo en cada uno, que no es otra cosa que la purificación de nuestras almas para hacernos a la imagen de su Hijo. Esta paz no es la del mundo que es temporal y efímera; esta trasciende el intelecto y la sabiduría humana. Viene del cielo, del Altísimo, por eso tiene el poder de guardar el corazón del hombre y sus pensamientos; librarlo de angustia, ansiedad, temores y pasiones que puedan intentar dañarlo y acosarlo para quitarle la tranquilidad. La comunión que tengamos con nuestro Dios es base fundamental de nuestra paz y seguridad, así podremos cantar con el salmista en el salmo 73:21-26 **“Se llenó de amargura mi alma, y en mi corazón sentía punzadas. Tan torpe era yo, que no entendía; era como una bestia delante de ti. Con todo, yo siempre estuve contigo; me tomaste de la mano derecha. Me has guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria. ¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra. Mi carne y mi corazón desfallecen, mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre”**. Amén.

Martes

### DIOS ESPERA QUE DEMOS FRUTO DE JUSTICIA

Filipenses 4:8

Este versículo nos va a poner a pensar y analizar sobre lo común, lo corriente, lo que llamamos normal los latinos, que corresponde a nuestra vida diaria, a lo que hacemos, vivimos, pensamos y decimos cada día. El apóstol en estas tres líneas diseñó una estructura moral de nuestros pensamientos para ponerlos en armonía con la voluntad y la santidad de nuestro Dios. Examinemos un poco a ver qué encontramos: ¿qué tan honestos, verdaderos, respetuosos, correctos y agradables son nuestros pensamientos delante de Dios? ¿hablan de la vida, la bondad y el sacrificio de Jesús? ¿Con ellos podemos decir que estamos alabado u ofendiendo a Dios? ¿O le desobedecemos? A veces pienso que olvidamos los mandamientos de amor y perdón de Dios, por eso no nos importa actuar impulsivamente. Jesús sufrió azotes, insultos, martirio y la muerte, y no dijo nada, fue a la cruz para salvarnos. A veces se nos olvida lo que Él mismo nos dijo en Mateo 16:24 **“Si alguien quiere ser mi discípulo, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame”**. No queremos la cruz, no aceptamos ni recibimos los desprecios. El discípulo debe dar fruto, y el fruto generalmente es producto que nace en la prueba, y las pruebas no son espacios de comodidad y tranquilidad, sino de dificultad, de dolor interior por la contrariedad o el disgusto; para agradar a Dios debemos buscar lo bueno, lo justo, lo amable, lo puro, lo bello, lo correcto, la virtud, la negación a lo malo; el fruto de amor, perdón y bondad. Allí está Dios, esperándonos con los brazos abiertos

Miércoles

### OBEDEZCAMOS AL SEÑOR

Filipenses 4:9

Los que nos llamamos cristianos llevamos el nombre de Cristo en nuestros corazones y debemos actuar como sus discípulos, ya que seguimos sus enseñanzas. En el camino que hemos recorrido de la mano con el Señor, hemos oído Palabra, consejo de Dios, hemos aprendido y recibido los estatutos de amor y misericordia que nos ha dado en la Biblia, nuestro manual de vida y proceder, por el cual debemos guiarnos y caminar cada día, cuyas normas deben estar escritas en nuestra mente y nuestro corazón para cumplirlas y así agradar a Dios. Nuestras vidas deben ser un sacrificio vivo delante de nuestro Dios. Conociendo la vida de Jesús, sus hechos y enseñanzas, deberíamos siempre actuar como él lo hizo; Pablo también dice a los miembros de la iglesia de Filipos que hagan en sus vidas lo que aprendieron, recibieron, oyeron y vieron en él, ya que él caminó desde su encuentro con el Salvador, y procuró seguir sus huellas y enseñanzas, dando ejemplo a los discípulos, el ejemplo de Cristo, de quien predicaba y hablaba. La palabra de Dios dice: **“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Toda rama que en mí no da fruto, la corta; pero toda rama que da fruto la poda para que dé más fruto todavía.”** (Juan 15:1-2). Nosotros somos ramas de la vid verdadera que es Cristo, y debemos dar frutos de vida eterna.

Jueves

### ¿CUÁNDO FUE LA ÚLTIMA VEZ QUE AYUDÓ A ALGÚN NECESITADO?

Filipenses 4:10

Este versículo de Filipenses nos remonta a la enseñanza de Jesús sobre la ayuda que debemos dar a las personas que están viviendo situaciones de pobreza y hambre. Recordemos que en el juicio final este aspecto será tenido en cuenta como un fruto de amor de nuestra fe en Jesús y no como justificación propia, porque nuestra salvación no es por obras. Jesús habla así a sus discípulos: **“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí...Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”**. (Mateo 25:31-36,40) En cuanto a la enseñanza de este versículo, sabemos que los filipenses habían enviado una ayuda especial al apóstol a la cárcel, por lo cual les agradecía de corazón su espíritu generoso y atento a sus necesidades. Nosotros vivimos rodeados de muchas personas con necesidades diferentes y sería muy grato a los ojos de Dios que extendiéramos manos misericordiosas a ellas, de tal manera que pudieran ver la misericordia de Dios en medio de su necesidad. Enviado por Dios, el profeta Elías viajó a Sarepta en la región de Fenicia, donde encontró una viuda y a su hijo en estado de extrema pobreza y la intervención de Dios hizo multiplicar un poco de harina y de aceite para el sustento de los tres en la gran sequía que vivía la región. La viuda glorificó a Dios y le dio gracias por la bendición que había traído a su casa. Debemos llevar al amor de Dios a todas las personas que están hambrientas y sedientas de su presencia.

Viernes

### EL CRISTIANO NO DEPENDE DE LAS CIRCUNSTANCIAS

Filipenses 4:11-12

Este versículo nos da una tremenda lección sobre la verdadera satisfacción interior en que debemos vivir los hijos de Dios, confiados siempre en Él sin importar las circunstancias, esto es, no depender de lo externo. Algunas personas pensarán que esto es una locura, lo cierto es que, por la experiencia que tenemos con nuestro Dios, por su presencia en nuestras vidas, por la respuesta que siempre tenemos cuando acudimos a Él en oración y ruego, confiamos. Por el conocimiento que tenemos de Él y que nos enseña su poder y su amor, por la fe que nos ha dado y que nos impulsa cada día a estar más cerca de Él y a ser más fieles, confiamos. Todo esto nos lleva a estar preparados, como decía el apóstol, para vivir contentos en cualquier situación. Pablo tuvo siempre experiencias difíciles y sabía vivir humildemente o con abundancia, pero no dependía de nada externo: estaba preparado para cualquier situación de crisis y escasez que viniera, como también conocía la abundancia. También Habacuc, el profeta, nos enseña lo que él mismo había aprendido: **“Aunque la higuera no florezca, ni en las vides haya frutos, aunque falte el producto del olivo, y los labrados no den mantenimiento, y las ovejas sean quitadas de la majada, y no haya vacas en los corrales; con todo, yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salvación”**. (Habacuc 3:17-18). Mi vida entonces no es la comida ni el dinero ni la abundancia de cosas; como decía Pablo: **“para mí el vivir es Cristo”**. Amén.

Sábado

### CRISTO ES NUESTRA FUENTE DE PODER

Filipenses 4:13

En el versículo anterior, Pablo estuvo enseñándonos sobre la dependencia absoluta del Señor en cualquier circunstancia que vivamos, si en abundancia con agradecimiento al dador de todo bien, y si en escasez o en situaciones de conflicto e incertidumbre por la confianza puesta en nuestro Dios poderoso y eterno. Ahora el apóstol resume magistralmente lo que debe ser la vida de un cristiano y dice: **“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”**. Es decir, no hay momento difícil, no hay ninguna dificultad, no hay ningún problema que no pueda tener solución delante de nuestro Dios. **“Con Cristo somos más que vencedores”**, dice otra parte de la Escritura. Esta es la confianza completa en el poder de nuestro Dios, esta es la dependencia que debemos tener de Él y solo de Él. Nuestra paz, nuestro sustento, nuestra seguridad vienen del Señor, de la confianza que tengamos en Él, lo cual depende del grado de relación y comunión que tengamos con Él. ¿Usted está conectado con el cielo? ¿Cuántas veces en el día se encuentra con su Dios y Padre? ¿Usted confía realmente en Dios? ¿Él es su fortaleza? Busque depender siempre de Él. Recuerde, nada ni nadie lo podrá defender a la hora del problema, solo Dios, busque que sea el verdadero, porque hay muchos dioses que no lo son. Dios lo acompañe. Cristo es nuestra fortaleza.